

Resiliencia y género como determinantes de supervivencia en microproyectos de emprendimiento

Resilience And Gender as Determinants of Survival in Entrepreneurship Microprojects

Resiliência e gênero como determinantes de sobrevivência em projetos de microempreendedorismo

Francisco Javier Segura Mojica¹

Autor

¹Tecnológico Nacional de México/Instituto Tecnológico de San Luis Potosí. E-mail: recursosmx@yahoo.com

Corresponding author: Francisco Javier Segura Mojica. Tecnológico Nacional de México/Instituto Tecnológico de San Luis Potosí. E-mail: recursosmx@yahoo.com

Copyright: © 2021 Revista Dimensión Empresarial / Vol. 19 No. 4 (2021) / e-ISSN: 2322-956X

Tipo de artículo: Artículo de investigación / **Recibido:** 28/05/2021 **Aceptado:** 29/11/2021

JEL Classification:

Cómo citar:

Segura Mojica, F. (2021). Resiliencia y género como determinantes de supervivencia en microproyectos de emprendimiento. *Revista Dimensión Empresarial*, 19(4), 25-48 DOI: 10.15665/dem.v19i4.2493

Abstract

This study has the purpose of evaluating the importance of the resilience variables and gender as determinants of survival in microenterprises. As an instrument, the CD-RISC10 resilience assessment scale was used, which was applied to a sample of 100 entrepreneurs from the metropolitan area of the city of San Luis Potosí, Mexico. Descriptive statistics, exploratory factor analysis, correlation analysis and hypothesis tests were used. A statistically significant difference was found between the levels of resilience obtained by entrepreneurs whose projects worked for less than a year compared to those whose projects worked for more than a year; and the weight of resilience and gender as determinants of business survival was estimated.

Keywords: Resilience, entrepreneurship, business survival, gender.

Resumen

Este estudio tiene el propósito de evaluar la importancia de las variables resiliencia y género como determinantes de supervivencia en microempresas. Como instrumento se utilizó la escala de evaluación de resiliencia CD-RISC10 que fue aplicada a una muestra de 100 emprendedores de la zona metropolitana de la ciudad de San Luis Potosí, México. Se utilizó estadística descriptiva, análisis factorial exploratorio, análisis de correlación y pruebas de hipótesis. Se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre los niveles de resiliencia obtenidos por los emprendedores cuyos proyectos funcionaron menos de un año en comparación con aquellos cuyos proyectos funcionaron más de un año; y se estimó el peso de la resiliencia y el género como determinantes de supervivencia empresarial

Palabras clave: Resiliencia, emprendimiento, supervivencia empresarial, género.

Resumo

Este estudo tem como objetivo avaliar a importância das variáveis de resiliência e gênero como determinantes da sobrevivência em microempresas. Como instrumento, foi utilizada a escala de avaliação de resiliência CD-RISC10, a qual foi aplicada a uma amostra de 100 empresários da região metropolitana da cidade de San Luis Potosí, México. Utilizou-se estatística descritiva, análise fatorial exploratória, análise de correlação e testes

de hipóteses. Foi encontrada diferença estatisticamente significativa entre os níveis de resiliência obtidos pelos empreendedores cujos projetos trabalharam há menos de um ano em comparação com aqueles cujos projetos trabalharam por mais de um ano; e o peso da resiliência e do gênero como determinantes da sobrevivência dos negócios foi estimado.

Palavras-chave: Resiliência, empreendedorismo, sobrevivência empresarial, gênero.

Introducción

La resiliencia es un concepto de uso frecuente en distintos campos del conocimiento, y en su forma general se entiende como la capacidad de un sistema para adaptarse a condiciones cambiantes de su entorno y para resistir o rebotar impactos sin perder su integridad. Desde la perspectiva psicológica, el concepto de resiliencia es definido como el conjunto de cualidades que permiten a un individuo funcionar saludablemente y adaptarse a las condiciones adversas del contexto o a incidentes desafortunados de la vida cotidiana (Connor y Davidson, 2003; Luthar, Cicchetti y Becker, 2000; Masten y Obradovic, 2006; García et al., 2014).

Esta investigación tuvo como propósito determinar si la resiliencia es una característica psicológica relevante en los microempresarios y si, en conjunto con el género, es un predictor de supervivencia de los proyectos de emprendimiento. Para ello, se realizó una investigación de tipo cuantitativo, alcance correlacional y diseño transversal, utilizando la escala

de medición de la resiliencia Connor-Davidson simplificada por Campbell-Sills y Stein (CD- RISC10). La hipótesis de trabajo es que la puntuación total en resiliencia obtenida según la escala CD-RISC10 por los emprendedores cuyos negocios sobrevivieron más de un año, es estadísticamente diferente a la puntuación obtenida por los emprendedores cuyos negocios sobrevivieron menos de un año.

Para el análisis de la información se utilizó estadística descriptiva, análisis factorial exploratorio, análisis de correlación y pruebas de hipótesis para determinar diferencia o igualdad de medias y varianzas. También se desarrolló un modelo de regresión no lineal con respuesta cualitativa Logit. El análisis estadístico permitió confirmar la validez y confiabilidad de la escala CD- RISC10; también se encontró una correlación significativa de signo positivo entre el puntaje de resiliencia y la aptitud emprendedora.

El hallazgo principal es que existe una diferencia estadísticamente significativa entre los valores promedio de los punta-

jes de resiliencia obtenidos por los emprendedores cuyos proyectos funcionaron menos de un año en comparación con aquellos cuyos proyectos funcionaron más de un año. También se observó que, el nivel de resiliencia entre hombres y mujeres no muestra diferencias estadísticamente significativas; sin embargo, la tasa de supervivencia de emprendimientos liderados por hombres es mayor que en mujeres, lo que nos sugiere que aspectos asociados al género pueden jugar un papel relevante.

Marco teórico

En el ámbito de la psicología, la resiliencia ha sido descrita como un proceso en el que se usan estrategias para afrontar adversidades y resistir traumas con una evolución satisfactoria y socialmente aceptada (Espinosa y Mora, 2010). Este proceso, que comienza de manera intuitiva en la infancia, pasa a ser deliberado y reforzado en la adolescencia hasta incorporarse en la conducta en la edad adulta (Rodríguez, 2004), y en términos generales consiste en el manejo estratégico de emociones positivas para hacer frente a las adversidades. Esto concuerda con lo advertido por Seligman y Csikszentmihalyi (2000), quienes hacen notar que el uso de emociones positivas es una estrategia de afrontamiento de las personas resilientes. Sobre esta misma línea, Wolin y Wolin (1993) mencionan siete factores asociados a la resiliencia entre los que destacan la autoregulación, la capacidad para crear vínculos fuertes con otras

personas y para darle sentido a la propia vida. El desarrollo intuitivo o deliberado de estas capacidades formaría parte del proceso a través del cuál una persona desarrolla la resiliencia.

Esta postura contrasta con lo planteado por Becoña (2006), quien apunta que ser resiliente es el resultado de la interacción entre factores de protección (familiares, bioquímicos, fisiológicos, cognitivos, afectivos, biográficos, socioeconómicos, sociales y culturales) y factores de riesgo, (hechos o situaciones que pueden derivar en desajustes psicosociales), y permite afrontarlos mediante estrategias de prevención.

Aunque ambas posturas coinciden en que la resiliencia se traduce en un manejo estratégico de las emociones, el primer eje discursivo hace énfasis sobre el proceso interno mientras que el segundo se centra en la interacción entre los factores de protección y los factores de riesgo.

Resiliencia, emprendimiento y género

El estudio de la relación entre resiliencia y emprendimiento tiene por lo menos dos vertientes. Una de ellas se ocupa de su relevancia como parte de la personalidad del emprendedor; y otra, como característica organizacional que permite a las empresas recuperarse ante las adversidades.

La vertiente que estudia a la resiliencia como elemento de la personalidad emprendedora, tiene a la psicología positiva como uno de sus marcos de referencia y

la concibe, bien como una cualidad, rasgo o característica que emerge de factores psicológicos y cognitivos (Bullough & Renko, 2013; Bullough et al., 2014); o bien como un proceso que se desarrolla de acuerdo a las condiciones de vida de las personas (Bernard y Dubard, 2016).

Como cualidad, la resiliencia equivale a la capacidad para “seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, condiciones de vida y de mercado difíciles” (Manzano & Ayala, 2007). Block y Kremen (1996), plantean el concepto de ego-resiliencia, el cuál se define como el autocontrol en contextos determinados y, por lo tanto, su recursividad y adaptación a nuevas situaciones, la competencia en el manejo de las relaciones interpersonales y el uso conveniente de emociones en situaciones demandantes (Roth & Lacoa, 2009).

En una exhaustiva revisión bibliográfica sobre la literatura en la que se abordan las intersecciones entre resiliencia y emprendimiento, Korber y McNaughton (2017) encontraron, entre otras cosas, que la resiliencia es entendida como una condición *ex ante* que habilita al emprendedor o incluso a la organización, para manejar las crisis y retos que se les presentan. Una segunda conversación que identifican los autores, apunta hacia la relación entre las intenciones de emprender y resiliencia. Al respecto, citan a Monllor y Murphy (2017), para quienes la resiliencia es una característica que protege las intenciones de emprender ante el miedo a fracasar.

Otra aportación afín a la anterior es propuesta por Bernard y Dubard (2016), quienes conceptualizan a la resiliencia como un proceso que se inserta en la historia de vida de los emprendedores, de forma que la presencia algunos elementos contribuye a detonar proyectos de emprendimiento; entre los elementos referidos se encuentran los mentores, las redes de apoyo, las victorias provisionales que fortalecen la autoestima y dan significado y coherencia a las situaciones que enfrentan.

Sobre la resiliencia como atributo que contribuye a que los emprendedores nacientes logren que sus negocios sobrevivan, Chadwick y Raver (2020) encontraron que este tipo de actores económicos están en mejores condiciones de superar las dificultades del lanzamiento de sus proyectos siempre y cuando tengan alta resistencia psicológica, pues esto les permite evaluar mejor los desafíos y crear ventajas, mediante comportamientos que ellos llaman *cognición ampliada*, que los habilita para actuar con mayor proactividad y mejorar las probabilidades de supervivencia empresarial durante los primeros dos años de operaciones. Por otra parte, Reche, Tutte y Ortín (2014), identificaron una relación estadística significativa y negativa entre alta resiliencia y sintomatología de *burnout*, que se interpreta como el estrés y la ansiedad asociadas al desempeño de una profesión. En otras palabras, a mayor nivel de resiliencia, mejor manejo del estrés y la ansiedad asociados a las profesiones

altamente demandantes, como sería el caso del emprendimiento.

Finalmente, en otra línea discursiva enfocada a la resiliencia como característica organizacional, Linnenluecke y McKnight (2017) la relacionan con la capacidad de las empresas para recuperarse de los desastres, y en este sentido, encuentran que la planificación efectiva y la improvisación son atributos que contribuyen a la resiliencia en este tipo de situaciones. En este sentido, Conz et al., (2017), argumentan que la resiliencia no es estática, pues se direcciona de acuerdo a un contexto dinámico que obliga a las empresas y a sus directivos a diseñar estrategias y respuestas.

Por otra parte, al revisar las intersecciones entre los conceptos de resiliencia, emprendimiento y género, la literatura disponible apunta hacia una noción de que al medir los niveles de resiliencia y compararlos en población femenina y masculina, las diferencias no son estadís-

ticamente significativas (Prado & Aguila, 2003); aunque también se reconoce que la mayoría de las evaluaciones estandarizadas no tienen en consideración los roles de género ni las expectativas y demandas diferenciadas de acuerdo al género (Hirani, Lasiuk & Hegadoren, 2016); sin embargo, en general se reconoce que las mujeres enfrentan inequidad institucionalizada en el campo de los negocios (Warnecke, 2013) y que los contextos de mayor adversidad pueden ayudarlas a desarrollar mayor persistencia y resistencia para el logro de objetivo a largo plazo (Morales, 2008).

También existe evidencia de que la actividad emprendedora no se correlaciona con la equidad de género (Sarfaraz, Faghieh & Majd, 2014) y que, en condiciones de mayor acumulación de riqueza personal, las mujeres son más propensas que los hombres a convertirse en empresarias.

Tabla 1. Revisión teórica de las intersecciones entre los conceptos de resiliencia, emprendimiento y género

Concepto	Hallazgos	Autores
Resiliencia	Cualidades que permiten al individuo funcionar saludablemente y adaptarse a las condiciones adversas	Connor y Davidson, 2003; Luthar, Cicchetti y Becker, 2000; Masten y Obradovic, 2006; García et al, 2014
	Proceso que comienza siendo intuitivo y se vuelve deliberado, en el que se usan las emociones estratégicamente para afrontar traumas	Seligman y Csikszentmihalyi, 2000; Rodríguez, 2004; Espinosa y Mora, 2010

Concepto	Hallazgos	Autores
Resiliencia + Emprendimiento	Cualidad, rasgo o característica que emerge de factores psicológicos y cognitivos	Bullough y Renko, 2013; Bullough et al, 2014
	Condición ex ante que habilita al emprendedor o incluso a la organización, para manejar las crisis y retos que se les presentan.	Korber y McNaughton, 2017
	Característica que protege las intenciones de emprender ante el miedo a fracasar.	Monllor y Murphy, 2017
	Proceso que se inserta en la historia de vida de los emprendedores	Bernard y Dubard, 2016
Resiliencia + Género	Cognición ampliada que habilita a los emprendedores para actuar con mayor proactividad y mejorar las probabilidades de supervivencia empresarial durante los primeros años de operaciones.	Chadwick y Raver, 2020
	La resiliencia no es una cualidad estática, pues se direcciona de acuerdo a un contexto dinámico que obliga a las empresas y a sus directivos a diseñar estrategias y respuestas.	Conz et al., 2017
	Puntuaciones obtenidas por hombres y mujeres en test de resiliencia tienen diferencias no significativas	Prado y Aguila, 2003
Género + Emprendimiento	Las mujeres enfrentan condiciones más adversas que los hombres para lograr objetivos a largo plazo, lo que en ocasiones ayuda a desarrollar resistencia y persistencia, que son factores de resiliencia	Morales, 2008
	Las evaluaciones sobre resiliencia no consideran las diferencias en el rol de género ni las expectativas sociales diferenciadas a las que responden hombres y mujeres.	Hirani, Lasiuk, y Hegadoren, 2016
	Existe una creciente participación de las mujeres en las tareas de emprendimiento, pero con frecuencia se enfrentan a condiciones institucionales de inequidad.	Warnecke, 2013
Género + Emprendimiento	La actividad empresarial femenina no se correlaciona significativamente con la equidad de género	Sarfaraz, Faghieh y Majd, 2014
	Aumentos en la riqueza personal incrementan la probabilidad de ser propietarios de negocio sólo en las mujeres, mientras que los préstamos bancarios aumentan el valor comercial de los negocios más para las mujeres que para los hombres.	Sauer y Wiesemeyer, 2018
	En las mujeres emprendedoras predomina un enfoque más colectivista que individualista, de manera que la libertad para perseguir objetivos individuales en combinación con el apoyo de sus grupos (familiares amigos y colegas cercanos) proporciona el ambiente adecuado para el desarrollo de negocios por mujeres.	Bullough, Renko, y Abdelzaher, 2017.

Fuente: elaboración propia

Escalas para medir la resiliencia

Tomando como punto de partida el modelo de Richardson (2002), que relaciona la capacidad de las personas para afrontar las dificultades con el modo en que se ha adaptado a situaciones anteriores, Connor y Davidson (2003) diseñaron una escala que consta de 25 ítems, a partir de lo cuál se calcula un puntaje total en resiliencia. La estructura factorial de este instrumento consta de cinco dimensiones de primer orden:

- a) Competencia personal, autoexigencia y tenacidad;
- b) Confianza en la propia intuición y tolerancia a la adversidad;
- c) Aceptación positiva del cambio y establecimiento de relaciones seguras;
- d) Control;
- e) Influencias espirituales.

Esta escala ha sido revisada y abreviada por diferentes autores como Manzano-García y Ayala (2013) y Crespo, Fernández-Lansac y Soberón (2014), quienes propusieron una versión de 23 preguntas que se agrupan en 3 factores: Personalidad resistente, iniciativa y optimismo.

Por otra parte, Alessandri et al., (2007) y Vecchione (2010), tomando como punto de referencia a Blok y Blok (1980) proponen una escala de resiliencia que consta de 10 ítems, los cuáles se distribuyen en dos dimensiones de primer orden: regulación óptima y apertura a la experiencia de vida (Hess y Mesurado, 2019).

Finalmente, Campbell-Sills y Stein (2007: 1026), analizaron y refinaron la escala de Connor y Davidson, formulando un instrumento que consta de 10 ítems relacionados con dos factores primarios que los autores denominaron resistencia y persistencia. Esta estructura refleja “la capacidad de tolerar experiencias como el cambio personal problemas, enfermedad, presión, fracaso y sentimientos dolorosos, y por lo tanto la capacidad de rebotar la variedad de desafíos que pueden surgir en la vida”.

Metodología

Se realizó una investigación cuantitativa, de alcance correlacional y diseño transversal.

El objetivo fue determinar la validez de la escala Connor-Davidson para evaluar el perfil emprendedor; y si el nivel de resiliencia de un emprendedor/directivo está relacionado con la expectativa de supervivencia de sus proyectos; y si el factor género influye sobre la permanencia empresarial.

La pregunta de investigación es ¿Tienen el mismo nivel de resiliencia los emprendedores/directivos cuyos proyectos de negocios sobrevivieron menos de un año, y los emprendedores cuyos proyectos sobrevivieron más de un año?

Las hipótesis de trabajo son:

- H1 La puntuación total en resiliencia obtenida por los emprendedores cuyos negocios sobrevivieron más de un año, según la escala Connor-

Davidson revisada por Campbell-Sills y Stein (2007), es estadísticamente diferente a la puntuación obtenida por los emprendedores cuyos negocios sobrevivieron menos de un año.

- H2 La puntuación total en resiliencia obtenida por los emprendedores según la escala Connor-Davidson revisada por Campbell-Sills y Stein (2007), tiene diferencias estadísticamente significativas de acuerdo al género.

Participantes

Se obtuvo una muestra de 100 emprendedores (50 mujeres y 50 hombres) residentes de la zona metropolitana San Luis Potosí-Soledad de Graciano Sánchez, de los cuáles 93 proporcionaron datos válidos. De estos emprendedores, el 70% ha mantenido su proyecto de negocio en operación durante más de un año, mientras que el 30% cesó sus operaciones antes de cumplir un año de funcionamiento. Esta condición nos permitió comparar los valores de las dos submuestras.

Tabla 2. Segmentación de la muestra por sector y subsector de actividad económica

Sector	%	Subsector	TOTAL	G1	G2
Comercio	49	Comercio al por menor de abarrotes, alimentos, bebidas, hielo y tabaco	26	15	11
		Comercio al por menor de artículos de papelería, para el esparcimiento y otros artículos de uso personal	12	9	3
		Comercio al por menor de artículos de ferretería, tlapalería y vidrios	2	2	0
		Comercio al por menor de productos textiles, bisutería, accesorios de vestir y calzado	7	4	3
		Comercio al por menor de artículos para el cuidado de la salud	2	2	0
Industrias manufactureras	28	Elaboración de productos de panadería y tortillas	14	10	4
		Impresión e industrias conexas	7	7	0
		Fabricación de muebles, excepto oficina y estantería	2	1	1
		Otras industrias manufactureras	5	5	0
Servicios privados no financieros	23	Reparación y mantenimiento de automóviles y camiones	7	4	3
		Otros servicios/Lavanderías y tintorerías	2	2	0
		Salones y clínicas de belleza	2	2	0
		Servicios de preparación de alimentos y bebidas	12	7	5

Nota: G1= Muestra 1 (empresas que se mantienen en operación); G2=Muestra 2 (empresas que cerraron antes de cumplir un año)

Fuente: elaboración propia

El método de muestreo fue aleatorio simple, tomando como universo la base de datos del Directorio Nacional de Unidades Económicas (DENU) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Fueron seleccionados emprendedores cuyos negocios cuentan con 10 trabajadores o menos, por lo que corresponden a la categoría de microempresarios.

Instrumentos

“Escala de resiliencia de Connor –Davidson (2003), revisada por Campbell-Sills y Stein (2007)”. Este instrumento que mide la habilidad para lidiar con la adversidad consta de 10 ítems cuyas respuestas se adaptaron a una escala que va de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). Al final del cuestionario, se suman los valores de los 10 ítems, obteniendo un puntaje final que va de 10 a 50. De acuerdo con los autores, la versión original cuenta con un alfa de Cronbach de 0.85.

“Test Adaptativo Informatizado para la evaluación de la Personalidad Emprendedora (TAPE)” formulado por Pedrosa (2015). Este cuestionario consta de 107 ítems organizados en 8 categorías: motivación de logro, toma de riesgos, innovación, autonomía, autoeficacia, tolerancia al estrés, locus de control interno y optimismo. Como resultado se obtuvo un puntaje acumulado al que se llamará Perfil emprendedor, que sintetiza el grado en que un individuo posee los rasgos y

actitudes asociados a la implementación exitosa de un negocio. Para aportar evidencias de validez de contenido, se recurrió al juicio de expertos que analizaron la relevancia y representatividad de los ítems obteniéndose un puntaje medio de 3.85 en una escala de 1 a 5 para valorar la pertinencia de los ítems (Pedrosa, 2015), cuyos índices de discriminación se distribuyeron entre 0.24 y 0.66 y sus pesos factoriales entre 0.24 y 0.73 mostrando, además, unos adecuados índices de ajuste (Tabla 3).

La fiabilidad total de la batería, estimada mediante el coeficiente Alfa de Cronbach para datos ordinales fue de 0.96.

Tabla 3. Propiedades psicométricas de las subescalas del TAPE

	n	ID	a	Pesos factoriales	GFI	RMSR	ET	Var. Exp.
Motivación de logro	15	0.37-0.63	0.88	0.4-0.66	0.99	0.04	0.054	36%
Toma de riesgos	15	0.24-0.59	0.84	0.3-0.61	0.98	0.05	0.054	29%
Innovación	15	0.33-0.61	0.85	0.37-0.61	0.98	0.053	0.053	31%
Autonomía	14	0.26-0.54	0.82	0.27-0.67	0.97	0.067	0.054	28%
Locus de control interno	9	0.27-0.61	0.85	0.43-0,73	0.99	0.043	0.053	43%
Autoeficacia	20	0.28-0.66	0.98	0.27-0.62	0.98	0.045	0.054	30%
Tolerancia al estrés	14	0.29-0.57	0.81	0.24-0.68	0.92	0.1	0.054	27%
Optimismo	11	0.40-0.62	0.85	0.4-0,72	0.99	0.046	0.054	38%

Nota: ID=índices de discriminación; GFI=índice de bondad de ajuste; RMSR=Raíz media cuadrática de los residuales; ET=Error típico; Var. Exp.=Varianza explicada

Fuente: (Pedrosa, 2015)

Finalmente, como elemento de contraste para estimar el valor de la escala Campell-Sills y Stein para predecir las probabilidades de supervivencia de un emprendimiento, se utilizó la pregunta ¿Su empresa funcionó o ha funcionado por lo menos un año?, dando lugar a una variable dicotómica que permitió formar dos muestras que fueron comparadas. Para el análisis de datos se utilizó el software estadístico XLSTAT 2016.

Procedimiento

Los instrumentos de recolección de información fueron aplicados de manera presencial, entrevistando al fundador-propietario o principal directivo en funciones. Esta condición es relevante debido a que uno de los elementos analizados es el modelo psicológico del emprendedor. Cabe señalar que el empleo de un solo informante es conveniente para reducir los errores relacionados con la existencia

de diferentes perspectivas de un mismo fenómeno.

Análisis de datos

En primer lugar, se usó estadística descriptiva para calcular la media, desviación estándar, valor mínimo y máximo de cada uno de los ítems de la escala CD-RISC10.

Tabla 4. Estadísticos Descriptivos de los ítems de la escala CD-RISC10

Variable	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típica
Puedo afrontar lo que venga	1.000	5.000	4.211	0.906
Pienso en mi mismo como una persona fuerte	1.000	17.000	3.967	1.706
Soy capaz de adaptarme a los cambios	1.000	5.000	3.833	0.997
Tiendo a recuperarme tras una enfermedad o una dificultad	2.000	8.000	4.178	0.881
Puedes alcanzar tus objetivos	1.000	11.000	3.900	1.272
Veo el lado divertido de las cosas	1.000	6.000	3.511	1.063
No me desanimo fácilmente por los fallos	1.000	16.000	3.911	1.667
Puedo manejar sentimientos desagradables	1.000	19.000	3.611	1.976
Hacer frente al estrés fortalece	1.000	7.000	3.311	1.177
Bajo presión, me centro y pienso con claridad	1.000	14.000	3.400	1.627

Fuente: elaboración propia

Fiabilidad de la prueba

Para el estudio de fiabilidad se utilizó el modelo Alfa de Cronbach (1951) que valora la consistencia interna de la escala a partir de la correlación entre ítems. Para la escala de 10 ítems, se obtuvo un Alfa de Cronbach de 0.872, consistente con la fiabilidad calculada por Campbell-Sills y Stein (2007).

Validez de constructo

Posteriormente se realizó un Análisis Factorial Exploratorio (AFE) para estudiar la adecuación bifactorial de la escala Connor-Davidson revisada por Campbell-Sills y Stein, utilizando como método de extracción el de máxima verosimilitud para evaluar el ajuste del modelo. Se obtuvieron los índices de bondad de ajuste que se muestran en la tabla 5.

Tabla 5. Prueba de bondad de ajuste del análisis factorial de la escala CD-RISC10

Chi-cuadrado (Valor observado)	56.559
Chi-cuadrado (Valor crítico)	38.885
GL	26
valor-p	0.000
alfa	0.05

Fuente: elaboración propia

La adecuación del análisis se valoró con la medida de adecuación muestral Kaiser-Meyer-Olkin, obteniéndose los datos que se muestran en la tabla 6.

Tabla 6. Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin de la escala CD-RISC10

Puedo afrontar lo que venga	0.743
Pienso en mi mismo como una persona fuerte	0.852
Soy capaz de adaptarme a los cambios	0.592
Tiendo a recuperarme tras una enfermedad o una dificultad	0.845
Puedes alcanzar tus objetivos	0.918
Veó el lado divertido de las cosas	0.813
No me desanimo fácilmente por los fallos	0.850
Puedo manejar sentimientos desagradables	0.848
Hacer frente al estrés fortalece	0.894
Bajo presión, me centro y pienso con claridad	0.915
KMO	0.854

Fuente: elaboración propia

El índice de KMO (0.854) y el valor observado Chi cuadrado (56.559 $p < 0.000$) mostraron la adecuación del modelo. La solución factorial mostró dos factores

con valor superior a 1 que explican el 58% de la varianza; así como otros tres factores con valores inferiores a 1 (tabla 7).

Tabla 7. Estructura factorial de la prueba CD-RISC10

	F1	F2	F3	F4	F5
Valor propio	4.707	1.164	0.381	0.151	0.038
Variabilidad (%)	47.068	11.636	3.808	1.509	0.383
% acumulado	47.068	58.704	62.512	64.021	64.404

Fuente: elaboración propia

Teniendo en cuenta esta distribución, se calculó el Alfa de Cronbach para los dos primeros factores, obteniendo valores de 0.905 (F1) y 0.666 (F2).

Tras la rotación Varimax, se identificaron dos factores predominantes lo cuál es consistente con la escala bifactorial propuesta por Campbell-Sills y Stein. Las correlaciones entre los factores y los ítems se muestran en la tabla 8.

Tabla 8. Matriz de configuración tras rotación Varimax y análisis de fiabilidad de cada pregunta de la escala CD-RISC10

	D1	D2
Puedo afrontar lo que venga	0.201	0.749
Pienso en mi mismo como una persona fuerte	0.811	0.252
Soy capaz de adaptarme a los cambios	-0.051	0.657
Tiendo a recuperarme tras una enfermedad o una dificultad	0.580	0.474
Puedes alcanzar tus objetivos	0.816	0.123
Ve el lado divertido de las cosas	0.478	0.111
No me desanimo fácilmente por los fallos	0.909	-0.029
Puedo manejar sentimientos desagradables	0.950	-0.085
Hacer frente al estrés fortalece	0.521	0.191
Bajo presión, me centro y pienso con claridad	0.759	0.096

Nota: los valores en negrita corresponden para cada variable al factor para el cual el coseno cuadrado es el mayor

Fuente: elaboración propia

Validez convergente y divergente

Se calcularon las correlaciones entre las puntuaciones de la “Escala Connor-Davidson revisada por Campbell-Sills y Stein”, y del “Test Adaptativo Informatizado para la

evaluación de la personalidad emprendedora (TAI)” considerando las puntuaciones promedio de ambos instrumentos, obteniéndose una correlación directa y significativa entre ambos indicadores (0.869).

Tabla 9. Correlación de la puntuación total de la escala CD-RISC10, con el puntaje Perfil Emprendedor obtenido mediante el Test Adaptativo Informatizado para evaluar la Personalidad Emprendedora (TAPE)

Variables	Puntaje de resiliencia	Perfil emprendedor
Puntaje de resiliencia	1	0.869
Perfil emprendedor	0.869	1

Los valores en negrita son diferentes de 0 con un nivel de significación alfa=0.05

Fuente: elaboración propia

La puntuación de la escala CD-RISC10 muestra una correlación directa y significativa con las variables autoeficacia, autonomía, innovación, locus de control, motivación de logro, optimismo, tolerancia

al estrés y tolerancia al riesgo, evaluadas en el TAPE.

En el caso de los factores se observa también un patrón similar, aunque algunas de las correlaciones no fueron significativas (Tabla 10).

Tabla 10. Correlación de los factores y la puntuación total de la escala Connor-Davidson revisada por Campbell-Sills y Stein (CD-RISC10), con las variables del Test Adaptativo Informatizado para evaluar la Personalidad Emprendedora (TAPE)

	Puntaje total resiliencia	F1	F2
VARIABLES TAPE			
Autoeficacia	0.798	0.357	0.852
Autonomía	0.609	0.236	0.534
Innovación	0.734	0.233	0.656
Locus de control	0.581	0.166	0.362
Motivación de logro	0.785	0.118	0.422
Optimismo	0.791	0.242	0.386
Tolerancia al estrés	0.480	0.127	0.198
Tolerancia al riesgo	0.649	0.052	0.317

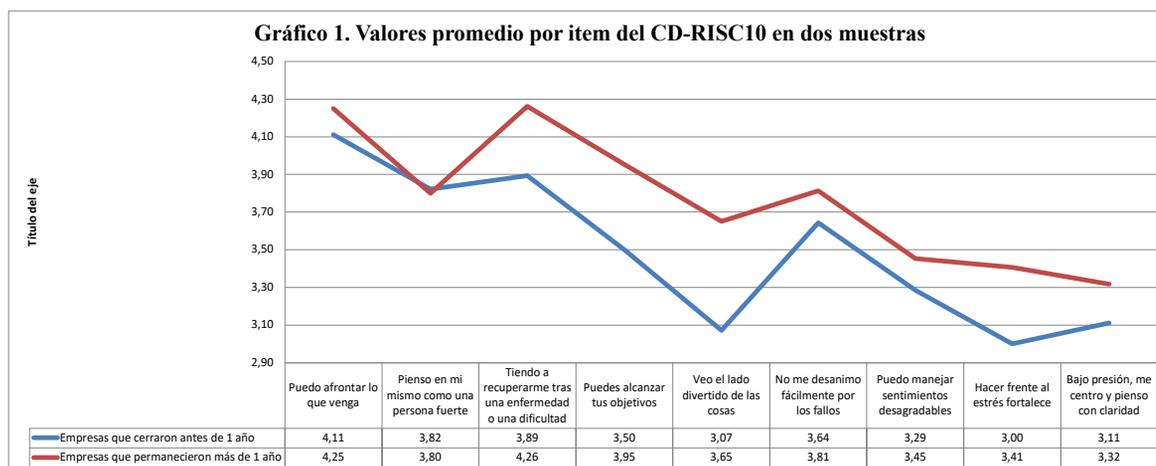
Nota: los valores en negrita son diferentes de 0 con un nivel de significación $\alpha=0.05$

Fuente: elaboración propia

Prueba de hipótesis

Posteriormente, la muestra se dividió en dos partes. La primera submuestra reúne a los emprendedores cuyos negocios dejaron de funcionar antes de cumplir un año de operaciones; mientras que la segunda muestra a los que continúan en operación después de un año. En la tabla 12 se muestran los estadísticos descriptivos de ambas submuestras.

Al comparar los puntajes promedio por ítem entre ambas muestras, se obtuvieron los valores que se observan en el Gráfico 1. Como puede apreciarse, en 9 de las 10 preguntas, el puntaje promedio por ítem en la muestra de emprendedores cuyos negocios sobrevivieron más de un año es superior al mismo puntaje para los emprendedores cuyos negocios sobrevivieron menos de un año.



Fuente: elaboración propia

Para determinar si existe una diferencia estadísticamente significativa entre los puntajes de resiliencia para ambas muestras, se realizaron pruebas de hipótesis para demostrar igualdad o diferencia de varianzas y de medias.

Al comparar las varianzas, se encontró que no existe una diferencia estadísticamente significativa entre ambas muestras, lo que confirma el supuesto de homocedasticidad u homogeneidad de los grupos, como puede apreciarse en la tabla 11.

Tabla 11. Prueba de hipótesis para diferencia de varianzas

Variable\Prueba	Fisher	Levene	Bartlett
	0.297	0.271	0.277

Fuente: elaboración propia

Posteriormente, se aplicó la prueba de hipótesis z para diferencia de medias obteniéndose los resultados que se muestran en la tabla 12.

Tabla 12. Prueba de hipótesis para diferencia de medias en el puntaje de resiliencia según el tiempo de supervivencia del negocio

Variable	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típica	Diferencia	z (Valor observado)	z (Valor crítico)	valor-p (bilateral)	alfa
Puntaje de resiliencia (G2)	23.000	47.000	35.148	5.641	-2.803	-2.021	1.960	0.043	0.05
Puntaje de resiliencia (G1)	20.000	50.000	37.952	6.795					

Fuente: elaboración propia

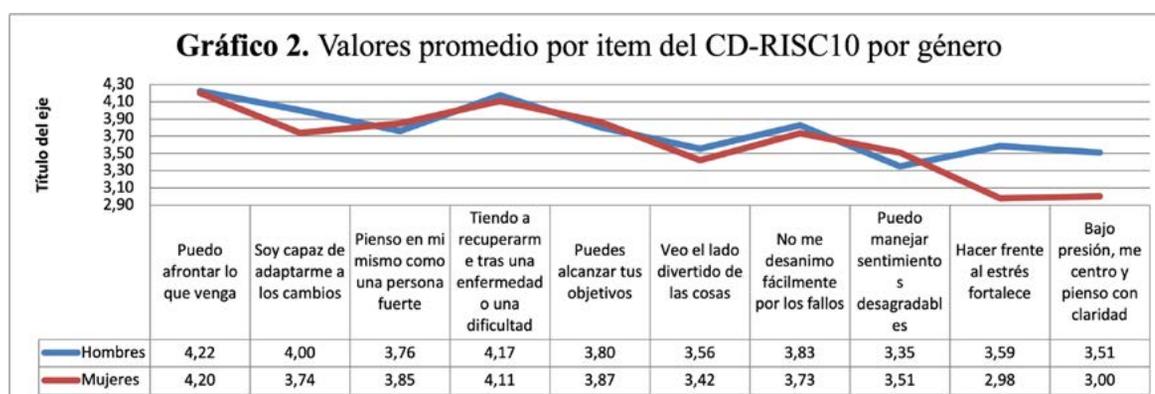
Puesto que el valor-p computado es menor que el nivel de significación $\alpha=0.05$, se rechaza la hipótesis nula H_0 , y aceptar la hipótesis alternativa H_1 . El riesgo de rechazar la hipótesis nula cuando es verdadera es menor a 4.3%.

También se compararon las submuestras de acuerdo al género de los entrevistados. Como puede apreciarse en la tabla 13 y en el gráfico 2, aunque, en suma, la puntuación obtenida por las personas del género masculino es ligeramente superior a las del género femenino, la diferencia no es estadísticamente significativa.

Tabla 13. Prueba de hipótesis para diferencia de medias en el puntaje de resiliencia según el género

Variable	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típica	Diferencia	z (Valor observado)	z (Valor crítico)	valor-p (bilateral)	alfa
Puntuación resiliencia hombres	24.000	50.000	38.045	6.387	1.868	1.349	1.960	0.177	0.05
Puntuación resiliencia mujeres	20.000	48.000	36.178	6.675					

Fuente: elaboración propia



Fuente: elaboración propia

A pesar de que la diferencia en el puntaje de resiliencia entre hombres y mujeres no es significativa, es importante señalar que la tasa de sobrevivencia de negocios a un año si muestra una diferencia importante, siendo de 80% en hombres y de 60% en mujeres, lo que lleva a pensar que existe otra fuente de variabilidad asociada al género de los emprendedores.

Finalmente, con el fin de profundizar en el análisis, se utilizó un modelo de regresión no lineal con respuesta cualitativa, Logit. Este tipo de modelos son aquellos donde la variable dependiente puede ser de naturaleza cualitativa mientras

que las variables independientes pueden ser cualitativas, cuantitativas o una mezcla de ambas (Moscote & Rincón, 2012).

La forma general del modelo logit es

$$E(y) = \frac{e^{x'\beta}}{1+e^{x'\beta}} \quad (1)$$

donde x es el vector de variables independientes y beta es el vector de parámetros. La transformación de logit de la probabilidad pi realiza de la siguiente forma:

$$E(y) = \frac{1}{1+e^{-x'\beta}} \quad (2)$$

$$pi = \frac{1}{1+e^{-x'\beta}} \quad (3)$$

$$1 - \pi_i = \frac{1}{1 + e^{x' \beta}} \quad (4)$$

$$\frac{\pi_i}{1 - \pi_i} = \frac{1 + e^{x' \beta}}{1 + e^{-x' \beta}} = e^{x' \beta} \quad (5)$$

Finalmente, al tomar el logaritmo natural se obtiene:

$$\ln\left(\frac{\pi_i}{1 - \pi_i}\right) = x' \beta \quad (5)$$

La estimación de los parámetros se realizó mediante el método de máxima verosimilitud obteniéndose los siguientes resultados:

Tabla 14. Estadísticos de bondad del ajuste
[Variable Supervivencia del negocio a corto plazo (1 año)]:

Estadístico	Independiente	Completo
Observaciones	88	88
Suma de los pesos	88.000	88.000
GL	87	85
-2 Log(Verosimilitud)	106.826	100.990
R ² (McFadden)	0.000	0.055
R ² (Cox and Snell)	0.000	0.064
R ² (Nagelkerke)	0.000	0.091
AIC	108.826	106.990
SBC	111.303	114.422
Iteraciones	0	6

Fuente: elaboración propia

Tabla 15. Prueba de la hipótesis nula H₀: Y=0.705
[Variable Supervivencia del negocio a corto plazo (1 año)]:

Estadístico	GL	Chi-cuadrado	Pr > Chi ²
-2 Log(Verosimilitud)	2	5.836	0.05
Score	2	5.730	0.05
Wald	2	5.405	0.06

Fuente: elaboración propia

Se puede observar que el valor de Chi² es significativo a un nivel p de 5%, por lo que se concluye que el modelo contiene información significativa.

Tabla 16. Parámetros del modelo (Supervivencia a corto plazo: 1 año)

Fuente	Valor	Error estándar	Chi-cuadrado de Wald	Pr > Chi ²	Wald Límite inf. (95%)	Wald Límite sup. (95%)	Odds ratio	Odds ratio Límite inf. (95%)	Odds ratio Límite sup. (95%)
Intercepción	-0.726	1.417	0.262	0.608	-3.504	2.052			
Puntuación resiliencia	0.056	0.037	2.250	0.134	-0.017	0.129	1.057	0.983	1.137
Sexo-1	0.000	0.000							
Sexo-2	-0.820	0.493	2.766	0.096	-1.786	0.146	0.441	0.168	1.158

Fuente: elaboración propia

La ecuación del modelo es:

$$\text{Pred}(S) = 1 / (1 + \exp(-(-0.72 + 0.056 * R - 0.82 * G)))$$

S= Supervivencia del negocio a 1 año

R=Puntuación resiliencia

G= Género (0 masculino, 1 femenino)

Por ejemplo, se puede decir que para una unidad de cambio en la variable R (Puntuación resiliencia), el log de la ratio de las dos probabilidades, P (Respuesta = 0) / P (Respuesta = 1), se incrementará en 0.056. Por tanto y en general, mientras mayor sea el nivel de resiliencia, se incrementará la probabilidad de que el emprendimiento sobreviva un año.

Al examinar la probabilidad de los valores chi-cuadrado, puede verse que la variable que más influye en la variable de respuesta es el género del emprendedor. Las intercepciones son significativas.

Hallazgos

Al aplicar la escala CD-RISC10 a una muestra de emprendedores mexicanos, se observa que los 10 ítems se agrupan

en torno a dos factores que pueden ser identificados como resistencia y persistencia, conforme a lo descrito por Campbell-Sills y Stein (2007). Esta prueba muestra además un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.872, lo que habla de un nivel de fiabilidad alto.

La validación convergente y divergente, muestra una correlación positiva y significativa entre el Puntaje de Resiliencia y el Perfil del Emprendedor (0.869), medido a través del Test Adaptativo Informatizado para Evaluar la Personalidad Emprendedora (Pedrosa, 2015). Esto habla de la importancia que tiene la resiliencia entre las cualidades que caracterizan a los emprendedores.

Lo anterior permite inferir que la escala CD-RISC10 puede tener valor predictivo sobre aspectos relevantes para el emprendimiento, como sería la autoeficacia, el optimismo y la tolerancia al riesgo.

Al comparar el puntaje de resiliencia en las submuestras G1 (emprendedores cuyos proyectos funcionaron menos de un año) y G2 (emprendedores cuyos

proyectos funcionaron un año o más), se encontró un valor promedio más alto en la segunda muestra. La prueba de hipótesis z muestra una diferencia estadísticamente significativa en los valores promedio, mientras que las pruebas de diferencia de varianzas confirman el supuesto de homogeneidad en las muestras, por lo que se confirma la hipótesis de trabajo H1.

Esto sugiere que a mayor puntaje de resiliencia, mayores serían las probabilidades de que un proyecto de emprendimiento sobreviva un período de tiempo superior a un año, lo que avala el valor predictivo de la escala CD-RISC10 en el ámbito del emprendimiento.

La comparación de puntajes de resiliencia entre las submuestras de hombres y mujeres arroja diferencias no significativas, por lo que se rechaza la hipótesis de trabajo H2;

Sin embargo, el porcentaje de mujeres cuyos proyectos sobrevivieron más de un año (60%) fue menor que el de hombres (80%). Lo anterior indica que existe una fuente de variabilidad en la supervivencia empresarial asociada al género, que no tiene que ver con el nivel de resiliencia. Al hipotetizar, de acuerdo a la literatura disponible, una primera conjetura sería que esta variabilidad puede ser resultado de un contexto que en general es inequitativo desde un punto de vista institucional para el género femenino, pues entre otras cosas, les impone tareas y responsabilidades más extensas que a los hombres.

Conclusiones

Entender las causas de cierre de empresas durante el primer año de vida es relevante para economías como la mexicana, teniendo en consideración que el 33% de los proyectos fracasa durante el primer año, mientras que otro 32% cierra antes de cumplir cinco años de vida (INEGI, 2018). Los emprendedores constituyen una población que continuamente se encuentra sometida a situaciones de estrés que ponen a prueba su capacidad de absorber y procesar impactos del entorno, tomar decisiones bajo presión y adaptarse con rapidez a condiciones cambiantes. De ahí que la resiliencia sea una característica que, fuertemente vinculada con el perfil emprendedor, y que, como muestra la investigación, es un predictor de supervivencia empresarial. Es abundante la literatura en la que se relaciona la resiliencia con el fenómeno del emprendimiento. En ella se puede apreciar diferentes énfasis en cuanto a la naturaleza, manifestaciones y momentos en los que la resiliencia entra en juego como parte de la vida de los emprendedores. La presente investigación se inscribe en la categoría de las aproximaciones que conforme a Korber & McNaughton (2018) consideran a la resiliencia como una condición ex ante, de preparación o ajuste para el emprendimiento, necesaria antes y durante la primera etapa, en este caso el primer año, de los proyectos de negocios.

En este sentido, la escala CD-RISC10 concibe a la resiliencia como un rasgo o

un conjunto de rasgos derivados de factores psicológicos y cognitivos individuales. Su estructura es bifactorial (persistencia y resistencia), pero permite inferir la presencia de factores de personalidad que han sido vinculados al perfil emprendedor, como es el caso de la autonomía, la autoeficacia, la motivación de logro y el optimismo que han identificado estudios sobre la psicología y el perfil de los emprendedores (De Vries & Shields, 2006; Hmieleski et al., 2015; y Pedrosa, 2015).

En cuanto la intersección entre género y resiliencia, el hallazgo de puntajes menores pero con diferencias no significativas en mujeres con respecto a los hombres, es consistente con lo encontrado por Prado y del Águila (2003), pero parece revelar lo que apuntan Hirani, Lasiuk y Hegadoren (2016), quienes atribuyen esta diferenciación a que la forma de medir la resiliencia no ha incorporado roles de género, expectativas sociales y factores ambientales que influyen sobre la forma diferenciada que tienen los hombres y las mujeres para responder a la adversidad. Esta consideración, aunada a lo que advierte Warnecke (2013) en el sentido de que las mujeres enfrentan condiciones institucionales de inequidad, y deben responder a mayores demandas y expectativas sociales, permitiría explicar por qué la proporción de mujeres cuyos negocios sobrevivieron más de un año (60%) es menor al de los hombres (80%); y esto a su vez permite comprender por qué al trabajar con el modelo de regresión no lineal Logit, el género apa-

recería como un factor de supervivencia empresarial relevante, en el que las mujeres se encuentran en desventaja.

Futuras investigaciones pueden profundizar sobre las razones por las que el género representa un determinante de supervivencia empresarial y confirmar si esto se relaciona con la construcción social del género, y con un ambiente de negocios inequitativo. También permitirá identificar otras variables que inciden en la permanencia de los negocios y que no necesariamente se relacionan con el perfil y el género de los emprendedores.

Referencias

- Alessandri, G., Vecchione, M., Caprara, G. & Letzring, T.D. (2012). The Ego Resiliency scale revised: A Crosscultural Study in Italy, Spain, and the United States. *Eur J Psychol Assess*, 28, 139-146. DOI: <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000102>.
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de psicopatología y psicología clínica* Vol. 11, No. 3, pp 125 – 146. DOI: <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.11.num.3.2006.4024>
- Bernard, M. J., & Dubard, S. D. (2016). Resilience and entrepreneurship: A dynamic and biographical approach to the entrepreneurial act. *M@n@gement*, 19(2), 89-123. DOI: <https://doi.org/10.3917/mana.192.0089>

- Block, J. H. & Block, J. (1980). The Role of Ego-Control and Egoresiliency in the Organization of Behavior. En Collins, W. (ed.) *Development of Cognition, Affect, and Social Relations. Minnesota symposia on child psychology* (vol. 13, pp. 39-101). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781315803029>
- Block, J. H. & Kremen, A. M. (1996). IQ and Ego-resiliency: Conceptual and Empirical Connections and Separateness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 349–361. DOI: <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.2.349>
- Bullough, A. & Renko, M. (2013), “Entrepreneurial resilience during challenging times”, *Business Horizons*, Vol. 56 No. 3, pp. 343-350. DOI: [10.1016/j.bushor.2013.01.001](https://doi.org/10.1016/j.bushor.2013.01.001)
- Bullough, A., Renko, M. y Myatt, T. (2014), “Danger zone entrepreneurs: the importance of resilience and self-efficacy for entrepreneurial intentions”, *Entrepreneurship: Theory and Practice*, Vol. 38 No. 3, pp. 473-499. DOI: <https://doi.org/10.1111/etap.12006>
- Bullough, A., Renko, M., y Abdelzaher, D. (2017). Women’s business ownership: Operating within the context of institutional and in-group collectivism. *Journal of Management*, 43(7), 2037-2064. DOI: <https://doi.org/10.1177/0149206314561302>
- Campbell-Sills, L., & Stein, M. B. (2007). Psychometric analysis and refinement of the Connor–Davidson resilience scale (CD-RISC): Validation of a 10-item measure of resilience. *Journal of Traumatic Stress: Official Publication of The International Society for Traumatic Stress Studies*, 20(6), 1019-1028. DOI: <https://doi.org/10.1002/jts.2027>
- Chadwick, I. C., & Raver, J. L. (2020). Psychological resilience and its downstream effects for business survival in nascent entrepreneurship. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 44(2), 233-255. DOI: <https://doi.org/10.1177/1042258718801597>
- Connor, K. M., & Davidson, J. R. (2003). Development of a new resilience scale: The Connor-Davidson resilience scale (CD-RISC). *Depression and anxiety*, 18(2), 76-82. DOI: <https://doi.org/10.1002/da.10113>
- Conz, E., Denicolai, S. & Zucchella, A. (2017), “The resilience strategies of SMEs in mature clusters”, *Journal of Enterprising Communities: People and Places in the Global Economy*, Vol. 11 No. 1, pp. 186-210. Disponible en <https://econpapers.repec.org/article/emejecpps/jec-02-2015-0015.htm> y consultado el 12 de junio de 2020.
- Crespo, M., Fernández-Lansac, V., & Soberón, C. (2014). Adaptación española de la escala de resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC) en situaciones de estrés crónico. *Behavioral psychology/psicología conductual*, 22(2). https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2019/08/03.Crespo_22-2r.pdf y consultado el 13 de julio de 2020.

- Cronbach, L.J. (1951). Coefficient alpha and the internal consistency of tests. *Psychometrika*, 16, 297-334.
- De Vries, H. & Shields, M. (2006). Towards a theory of entrepreneurial resilience: a case study analysis of New Zealand SME owner operators. *New Zealand Journal of Applied Business Research*, 5(1), pp. 33-43. <https://bit.ly/3BaT4XN> y consultado el 15 de julio de 2020.
- Espinosa, M. C., y Mora, J. D. (2010) Conductas resilientes en futbolistas de las categorías sub 19 y Sub 17 de Bogotá (Bachelor's thesis, Facultad de Psicología). <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/7910> y consultado el 12 de julio de 2020.
- García, X., Molinero, O., Ruíz, R., Salguero, A., Vega, R. D. L., y Márquez, S. (2014). La resiliencia en el deporte: fundamentos teóricos, instrumentos de evaluación y revisión de la literatura. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 14(3), 83-98. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-84232014000300010 y consultado el 12 de julio de 2020.
- Hess, C. D., & Mesurado, B. (2019). Adaptación al español de la Escala de Resiliencia del Yo (Ego-Resilience Scale ER89-R) en una muestra de Entre Ríos, Argentina [Spanish Adaptation of the Ego Resilience Scale (Ego-Resilience Scale ER89-R) in a Sample of Entre Ríos, Argentina]. *Acción Psicológica*, 16(2), 17-30. DOI: <https://doi.org/10.5944/ap.16.2.23945>
- Hirani, S., Lasiuk, G., & Hegadoren, K. (2016). The intersection of gender and resilience. *Journal of psychiatric and mental health nursing*. DOI: <https://doi.org/10.1111/jpm.12313>
- Hmieleski, K.M., Carr, J.C. y Baron, R.A. (2015). Integrating discovery and creation perspectives of entrepreneurial action: the relative roles of founding CEO human capital, social capital, and psychological capital in contexts of risk versus uncertainty. *Strategic Entrepreneurship Journal*, 9(4), 289-312. DOI: <https://doi.org/10.1002/sej.1208>
- INEGI (2018). Esperanza de vida de los negocios en México. <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/investigacion/Experimentales/Esperanza/default.aspx> y consultado el 25 de abril de 2018.
- Korber, S., & McNaughton, R. B. (2018). Resilience and entrepreneurship: a systematic literature review. *International Journal of Entrepreneurial Behavior and Research*. DOI: <https://doi.org/10.1108/IJEBr-10-2016-0356>
- Luthar, S. S., Cicchetti, D., y Becker, B. (2000). The construct of resilience: a critical evaluation and guidelines for future work. *Child development*, 71(3), 543-562. DOI: <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00164>
- Masten, A. S., y Obradović, J. (2006). Competence and resilience in development. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1094(1), 13-27. DOI: <https://doi.org/10.1196/annals.1376.003>

- Manzano-García, G. & Ayala, G.C. (2013). Psychometric properties of Connor-Davidson Resilience Scale in a Spanish sample of entrepreneurs. *Psicothema*, 25, 245-51. DOI: [10.7334/psicothema2012.183](https://doi.org/10.7334/psicothema2012.183).
- Monllor, J. & Murphy, P.J. (2017). "Natural disasters, entrepreneurship, and creation after destruction: a conceptual approach", *International Journal of Entrepreneurial Behavior and Research*, 23(4), 618-637. DOI [10.1108/IJEBR-02-2016-0050](https://doi.org/10.1108/IJEBR-02-2016-0050)
- Morales, E. E. (2008). Exceptional female students of color: Academic resilience and gender in higher education. *Innovative Higher Education*, 33(3), 197-213. DOI: <http://dx.doi.org/10.1007/s10755-008-9075-y>
- Moscote, O., & Rincón, W. (2017). Logit and Probit Models: an application. <http://repository.usta.edu.co/handle/11634/6414> y consultado el 25 de marzo de 2018.
- Pedrosa García, I. (2015). *Evaluación de la personalidad emprendedora mediante un test adaptativo informatizado*. [Tesis doctoral, Universidad de Oviedo, España].
- Prado-Álvarez, R. & del Águila Chávez, M. (2003). Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes. *Persona*, (6), 179-196. <https://www.redalyc.org/pdf/1471/147118110009.pdf> y consultado el 2 de julio de 2020.
- Reche, C., Tutte, V. & Ortín, F. J. (2014). Resiliencia, optimismo y burnout en judokas de competición uruguayos. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 9(2), 267-279. <https://accedacris.ulpgc.es/handle/10553/12055> y consultado el 12 de julio de 2021.
- Richardson, G. E. (2002). The metatheory of resilience and resiliency. *Journal of Clinical Psychology*, 58, 307-321. DOI: <https://doi.org/10.1002/jclp.10020>
- Rodríguez, M. S. (2004). Resiliencia: otra manera de ver la adversidad. Cap. 3: La Resiliencia como vivencia del Reino de Dios. Digiprint Editores. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/frcn/v60n170/0120-1468-frcn-60-170-351.pdf> y consultado el 2 de agosto de 2018.
- Roth, E., & Lacoa, D. (2009). Análisis psicológico del emprendimiento en estudiantes universitarios: medición, relaciones y predicción. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo"*, 7(1), 2-38. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/4615/461545467005.pdf> y consultado el 15 de enero de 2020.
- Sarfaraz, L., Faghil, N., & Majd, A. A. (2014). The relationship between women entrepreneurship and gender equality. *Journal of Global Entrepreneurship Research*, 4(1), 6. DOI: <https://doi.org/10.1186/2251-7316-2-6>

- Sauer, R. M., & Wiesemeyer, K. H. (2018). Entrepreneurship and gender: differential access to finance and divergent business value. *Oxford Review of Economic Policy*, 34(4), 584-596. DOI: <https://doi.org/10.1093/oxrep/gry017>
- Seligman, M. E., y Csikszentmihalyi, M. (2000). Special issue on happiness, excellence, and optimal human functioning. *American Psychologist*, 55(1), 5-183. DOI: [10.1136/ewjm.174.1.26](https://doi.org/10.1136/ewjm.174.1.26)
- Warnecke, T. (2013). Entrepreneurship and gender: An institutional perspective. *Journal of Economic Issues*, 47(2), 455-464. DOI: <https://doi.org/10.2753/JEI0021-3624470219>
- Wolin, S. J. y Wolin, S. (1993): *The resilient self: how survivors of troubled families rise above adversity*. Nueva York: Villard Books.